

El Periodismo en la construcción de paz

María Victoria Pabón M

Directora

*Facultad de Comunicación Social – Periodismo,
UPB Medellín*

Buen día estimado General de Brigada Asesor militar de la Misión de Verificación de la ONU en Colombia, Javier Antonio Pérez Aquino, al Jefe de la Oficina Regional Medellín, Doctor Antonio Aranibar, invitados especiales, amigos periodistas y docentes que nos acompañan. Muchas gracias a todos por aceptar la invitación a esta JORNADA PEDAGÓGICA PARA PERIODISTAS

Hoy, como Universidad, somos el espacio de encuentro para conocer y dialogar sobre lo que ha sido la Primera Misión de Verificación de la ONU en Colombia, que abarcó del 26 septiembre de 2016 y culminó el pasado 26 de septiembre de este año, misión política delegada por el Consejo de Seguridad de la ONU para la verificación del cese al fuego bilateral y definitivo en la etapa del pos acuerdo de paz con las FARC. Esperamos que este encuentro nos permita comprender los desafíos que siguen.

Cabe recordar que los medios de comunicación y los periodistas han sido un elemento fundamental en estos años del conflicto armado colombiano, no solo como responsables de informar los sucesos al público, sino en muchas ocasiones como centro y sujetos de la noticia misma.

Pero hoy debemos dimensionar el rol y la responsabilidad del periodismo en los años por venir. Y los invito a que recordemos la función social de nuestra profesión:

Nuestra esencia implica pararnos en la orilla en la que se hacen las preguntas difíciles, dar voz a quienes suelen permanecer invisibles con

sus problemas, también debemos ejercer la veeduría y promover el cambio social para lograr el bienestar colectivo.

El periodismo permite descubrir que el lenguaje, además de poner en común, nos lleva a la construcción de realidades, de ahí la importancia de como nombramos al otro y como reconstruimos y narramos los hechos. Las teorías nos ofrecen los fundamentos para reflexionar sobre los fenómenos sociales, comprender que una realidad social es compleja, por eso el soporte que tenemos en la dialéctica, para en últimas, aportar al progreso individual, familiar, de grupo y comunidad. Es por esto, que la sociedad demanda profesionales preparados, responsables y comprometidos, pero sobretodo espera personas con un alto sentido ético y humano.

Debemos procurar que los periodistas cubran lo que pasa desde los territorios y no desde lo que cuenta Internet o los terceros, volver a pisar terreno, esforzarnos por comprender las diferencias culturales que existen dentro de las regiones e interpretar a la Sociedad con sus nuevos significados, valores, usos, costumbres y formas de relacionarse.

Somos testigos y usuarios de una cantidad de información a una gran velocidad, gracias a las TIC, eso nos conduce a querer ejercer un periodismo que responda a la brevedad e inmediatez de dicho ritmo informativo impuesto por las redes sociales.

Pero el desafío del periodismo debe estar en salirse de dicha dinámica. Y en nuestro país, el desafío es mayor. Debemos procurar que el periodista reconstruya hechos, aporte a la memoria colectiva y ponga como centro de su trabajo a la información, derecho fundamental de los ciudadanos. Por lo que debe considerarse que el periodismo trabaje con la información reposada y soportarse más en la investigación y en la ética.

Desde la Academia, propendemos por formar periodistas que se ocupen de la dignificación de las personas, aprovechen los espacios alternativos de comunicación para construir relaciones de confianza, propicien el diálogo social para aportar a la tan anhelada reconciliación nacional, intercedan en los discursos del mercadeo y la publicidad para

cambiar los referentes y los modelos de estilos de vida que discriminan o invisibilizan a algunos grupos sociales, contribuyan a la transparencia, a contrarrestar prácticas ligadas a la corrupción y promuevan el fortalecimiento de las capacidades locales.

Las formas y las técnicas periodísticas las tenemos, las conocemos y las hemos manejado por mucho tiempo, pero es el momento de fortalecernos en nuestros valores, y en la capacidad de aprovechar los medios y espacios comunitarios, para, desde el abordaje de las historias en sus contextos reales, apostar por una narrativa restaurativa, comprometida con el bienestar social y la verdadera participación ciudadana.

Muchas gracias,